

ARQUEOLOGIA DE ACCION EN LA SELVA

Creación de la reserva arqueológica de El Pilar, Guatemala - Belice

Dra. Anabel Ford¹
Universidad de California, Santa Barbara

Mis estudios sobre los Mayas antiguos abarcan alrededor de 20 años, enfocados en un exámen cuidadoso de los asentamientos en el Petén Central.

Empecé mis investigaciones en Tikal -el corazón del área maya- y después me trasladé hacia las cercanías del río Belice, siempre con énfasis en la relación del asentamiento con el medio ambiente y concentrándome en la investigación de patrones regionales de asentamiento y sus variaciones locales.

Estas investigaciones han sido enriquecidas por el aspecto comparativo, ganando así una perspectiva única sobre lo que podemos aprender de los antiguos mayas. Considero a los mayas básicamente como humanos, resolviendo sus problemas lo mejor que pudieron y sus hazañas se relacionan con la habilidad para manejar sus recursos.

La sociedad Maya, como todas las sociedades agrícolas, dependía de lo que la tierra produciría y a el control de la fuerza laboral. En todo el área de las tierras bajas centrales que rodean a Tikal, los mayas escogieron las tierras más altas, bien drenadas. Las lomas son consideradas las mejores tierras agrícolas con la característica de suelos no muy profundos sobre la roca madre caliza, lo que las hace excelentes. No son infértiles como la mayoría de las zonas tropicales y son representadas en solo 1 % del mundo tropical y de allí la razón por la que los Mayas se asentaron allí. Estos suelos son más útiles para una economía agrícola basada en mano de obra y son las mismas tierras fértiles hoy día en Petén y Belice.

Así como son buenos para la agricultura, estos suelos están distribuidos de manera desigual, siendo solo la sexta parte del área norte de Belice, pero casi la mitad del área alrededor de Tikal.

Hay una relación muy clara entre la proporción de las buenas tierras agrícolas de las lomas y la jerarquía regional de los Mayas. El norte de Belice con un 15 % de tierra en las lomas tiene una densidad de asentamiento de solo 79 estructuras por Kilómetro cuadrado y el amplio centro de Nohmul cubre nada más 13 hectáreas.

En contraste, el área de Río Belice con 39 % de lomas tiene como promedio 160 estructuras por kilómetro cuadrado y el centro de El Pilar comprende 36 hectáreas.

En el interior de Petén con 49 % de lomas soportaba una alta densidad de asentamientos de 200

estructuras por Kilómetro cuadrado, el centro excepcional de Tikal cubre más de 120 hectáreas. La distribución y densidad regional es proporcional a la cantidad de buena tierra agrícola. La escala de la arquitectura de los monumentos públicos depende de la proporción de los asentamientos y se necesitó de un gran número de gente, para construir monumentos impresionantes a razón de que mientras más gente, más monumentos.

Se pudo ver, a escala regional, que la configuración de los asentamientos está fuertemente influenciados por la disponibilidad de los recursos agrícolas primarios. Esta misma relación se ve a nivel local y comunitario entre Tikal y Yaxhá.

La densidad de asentamiento y presencia de centros menores está relacionada directamente a la disponibilidad las lomas, o sea tierra fértil

En la zona del Río Belice cercana a El Pilar, el 85 % del asentamiento está concentrado en las lomas al norte del río al igual que la concentración de las construcciones de las élites.

Estas áreas, con una alta concentración de asentamiento representaban las comunidades más importantes para los mayas. Las lomas serían la cornucopia de la región y la agricultura fue el producto más importante.

La jerarquía social de los mayas tuvo contrastes significantes: administradores - campesinos, casas establecidas - rancherías y especialistas - milperos.

Una élite local administraba comunidades rurales así como los centros mayores fueron administrados directamente por élites centrales. Los centros regionales como El Pilar o Tikal, muestran su poder y autoridad por medio de la arquitectura pública y su poder regional por la interacción e intercambio con otras administraciones.

Todos los centros mayores se encuentran en las regiones que presentan los mejores recursos agrícolas, así por ejemplo Tikal está adentro de una de las mejores áreas de la región y por lo tanto pudo evolucionar y ganar su posición primordial en el período Clásico.

En el apogeo de la civilización Maya, estos centros importantes fueron rodeados por campos y jardines cultivados con lo cual sostuvieron a los habitantes de la zona. Bajo esta perspectiva, empecé a estudiar El Pilar, un centro regional situado a 50 kilómetros al Este del gran centro Tikal.

¹ Ponencia presentada en la sede de la Asociación Tikal en septiembre de 1994.

Al desarrollar mi comprensión de la organización doméstica y la reconstrucción del paisaje económico de los mayas del área de río Belice, me di cuenta que las explicaciones sobre integración local solo podrían encontrarse con investigaciones en los centros mayores.

En las tres zonas del área del río Belice; valle, laderas y colinas habían asentamientos distintos que indicaban varios aspectos de control.

El acceso a las tierras fértiles fue otorgado a los habitantes del valle donde era ideal la producción de cacao, algodón y tabaco. Estas gentes tuvieron casas de tamaño mediano, campos agrícolas más grandes y de bastante lujo normalmente restringido a la élite. En qué forma podía restringir el crecimiento de asentamientos en el valle y mantener esta región reservada para la agricultura? Los habitantes de las laderas ocuparon algunas de las tierras más pobres del área y tuvieron que buscar otras actividades no agrícolas. Subsistieron en parte, con el intercambio de productos. Pero, ¿cuales fueron los mecanismos de circulación de los productos a otras zonas?

La producción de obsidiana aparentemente fue estrictamente controlada y concentrada a las áreas residenciales de la élite. Es necesario conocer en qué forma pudieron ser controlados y distribuidos los productos de lujo, como lascas finas de obsidiana.

La jerarquía elitista tenía que haber sido el origen del control de uso de las tierras, la promoción del intercambio local, y el manejo de los artículos de lujo. La clave de esta estructura y la fuente de integración local de área del río Belice se encuentra en las lomas donde están las mejores tierras para la agricultura y particularmente en el centro de El Pilar, por lo tanto era claro que debía enfocar la investigación allí.

Un proyecto de investigaciones en un sitio monumental, como El Pilar, requiere debida protección ya que existe la pérdida de la selva por el creciente uso de rozas para campos sin posesión legal en Belice y dentro de la Biosfera Maya del Petén, ya que el sitio se encuentra dividido por la frontera entre Belice y Petén. Las excavaciones son necesarias para demostrar las diferentes épocas de ocupación y etapas de construcción. Este tipo de investigación también atrae a elementos no deseables como saqueadores.

Debido al interés en Eco-turismo y la atención al mundo Maya, se puede calcular que el desarrollo de El Pilar proporciona varios beneficios.

Empecé obteniendo protección para El Pilar en Belice por medio de gobierno. Al comenzar a investigar los detalles de la arquitectura de El Pilar, fue evidente que dicho sitio era extensivo y en base a esto hicimos el primer plano en 1984 y descubrimos que había una calzada que se dirige rumbo a Tikal.

El centro de El Pilar, tiene 3 secciones o grupos principales: al norte las plazas y múltiples estructuras son encerradas tienen acceso restringido, y conforman una

acrópolis. Al sur las plazas estucadas son abiertas, grandes, majestuosas y públicas, cubriendo áreas más amplias que un campo de fútbol, dentro de ellas existe un juego de pelota templos y plataformas, todas accesibles por calzadas. Al poniente hay edificios públicos, y un juego de pelota amplio con la cancha hundida. Todas estas construcciones cubren una extensión de 36 hectáreas.

Las secciones sur y poniente, están conectadas con un sistema de calzadas el cual está ahora dividido por la línea entre Petén y Belice. La sección Poniente- que nombramos Pilar Poniente- esta situada totalmente en Guatemala.

La visión del proyecto está enfocada al desarrollo de un gran parque Binacional entre Petén y Belice, utilizando para ello nuestro conocimiento arqueológico como precedente para un desarrollo contemporáneo.

El proyecto es interdisciplinario, multifacético e internacional, el cual compone los siguientes aspectos elementales:

Excavación y consolidación enfocado a la conservación de la magnífica arquitectura de El Pilar, hasta ahora intacto.

Embozaremos la importancia de los componentes domésticos alrededor de este centro, como sostén columnar de esta sociedad.

Queremos como ejemplos vivos, casas en el marco natural de los campos de cultivo, le daremos atención a la agricultura y los recursos naturales que era el sostén a los Mayas y que puede ayudar a proveer alternativas para las poblaciones contemporáneas de la selva Maya.

El parque-reserva dará la oportunidad para la regeneración de la selva Maya así como el Parque Nacional Tikal ha protegido las plantas y los animales en su ambiente natural, estudiado por profesionales y ha sido un centro de profesionales de diversas disciplinas.

Considero que una atracción Eco-turística en el Mundo Maya, y llevará a estimular el desarrollo de la comunidad para la industria turística y el mantenimiento de los pueblos cercanos a El Pilar.

Esto es el futuro que deseo, pero para llevarlo a cabo se necesita del apoyo de muchas personas entusiastas además de los Gobiernos del mundo Maya- sin fronteras- primero de Belice, donde empecé mi trabajo en El Pilar, después en Guatemala, donde está El Pilar Poniente que fue mapeado en junio pasado con el apoyo del estimado arqueólogo guatemalteco, Miguel Orrego y también con México, en aspectos conceptuales de Parques Arqueológicos; además de todas aquellas personas intrigadas por las posibilidades del Proyecto.